

Jorge Roberto Palma (1948-2014)

A nuestro maestro

 Por Solange Fernández do Rio *
M. Alejandra Llago **
M. de las Victorias Villa ***

En estos párrafos queremos conmemorar algunos momentos compartidos con Jorge Palma, quien con su ejemplo de vida nos inspiró tanto en lo académico como en lo personal.

Uno de los grandes amores de Jorge fue Huacalera donde trabajó en el sitio La Huerta por más de dos décadas. Su gran dedicación y respeto se vieron plasmados en la creación del primer museo de sitio de la Provincia de Jujuy en el año 2003. Este hecho representó para nosotras una gran enseñanza ya que el Museo Histórico y Arqueológico Huacalera se inauguró gracias al trabajo mancomunado con la población local. El Comisionado Municipal fue el herrero, el carpintero donó las vitrinas, parte de la financiación del UBACyT logró comprar la alarma y todo el equipo de investigación se embarcó en este proyecto más allá de los intereses académicos particulares de cada uno. Su amor y gran humildad quedaron demostrados cuando, ante el pedido insistente de la comunidad de Huacalera de ponerle el nombre "Jorge R. Palma" al museo, él se negó argumentando que no se trataba de un proyecto personal sino que el mismo era un museo de sitio que formaba parte de la práctica arqueológica.

Al pensar en La Huerta no podemos evitar recordar las campañas que con él compartimos ni su afán por jugar al truco cuando volvíamos del campo. Era un compañero de juego muy complicado porque no le gustaba perder y no usaba señas, por lo que uno tenía que generar un sexto sentido casi místico para poder jugar con él. También tenía una

predilección muy marcada por Zitarrosa, es más, se podría decir que llevaba a cabo una campaña evangelizadora, ya que tenía un cassette de más o menos 20 años de antigüedad el cual era revelado indefectiblemente cada noche para darnos una lección sobre este gran artista uruguayo. Basta con decir que no era siempre victorioso, ya que después de un largo día de trabajo muchos no estábamos en el estado mental correcto para prestarle atención.

Algo que también caracterizaba a Jorge era su gran sentido del humor. Tras esa fachada de formalidad y seriedad se escondía una personalidad ácida y crítica, que muchas veces nos generaba grandes ataques de risa. Parte de esta naturaleza era aconsejarnos como un padre, desde recomendaciones académicas hasta consejos personales como la importancia de la familia o "nunca te cases con un astronauta". Seguramente este sentido del humor junto a su gran fuerza de voluntad fueron lo que hicieron que Jorge, a pesar de sus problemas de salud, siguiera comprometido con el trabajo de campo y la enseñanza, de ahí su lucha por fomentar nuevas experiencias a estudiantes por medio de su seminario Escuela de Campo. Esto generó una gran admiración, no solo en nosotras, sino también en muchos de sus amigos quebradeños, algunos de los cuales llegaron a tener una relación casi familiar con él, es el caso de Ramón y la familia Carrazana Gerónimo.

Por último, el haber contagiado su amor por una arqueología más comprometida, el respeto y la dedicación por el trabajo hizo mejores personas y profesionales a todos aquellos que tuvimos la oportunidad de conocerlo. Por todo lo anterior, por haber sido un gran maestro, un padre y un ejemplo a seguir nosotras le estaremos por siempre agradecidas y lo vamos a extrañar mucho.

* Museo de la Patagonia "Francisco P. Moreno". Centro Cívico (CP8400), S. C. de Bariloche, Río Negro, Argentina. E-mail: solfdr@yahoo.com

** Instituto de Arqueología, FFyL, UBA. 25 de Mayo 217, 3° piso (CP1002), Buenos Aires, Argentina. E-mail: allylago@gmail.com

*** Instituto de Arqueología, FFyL, UBA. 25 de Mayo 217, 3° piso (CP1002), Buenos Aires, Argentina. E-mail: mvilla@gmail.com